

ENCUENTRO / CONSEJO COMUNAL EN BOGOTÁ

# Fría reunión con indígenas

Nativos reclamaron mayor atención del Gobierno Nacional. Pidieron que no haya fumigación en sus resguardos. Hubo un rito especial que 'llamó' un aguacero.

Tan pronto como William Yaguafe vio que el presidente Álvaro Uribe se bajó del carro, rápidamente sacó de su bolso un frasco plástico amarillo y roció un poco del contenido sobre su cara.

El indígena, que es médico tradicional del cabildo Siona de Putumayo, explicó que se trataba de "un perfume de hierbas para contrarrestar las malas energías". Sin embargo, con sonrisa tímida aclaró que no considera al Presidente como una mala energía.

Así comenzaba el consejo comunal 113 que realiza el gobierno Uribe, pero el primero exclusivo para indígenas.

Aunque la reunión era para nativos había bastante 'blanco'. Uno de los primeros que llegó fue el senador Carlos Moreno de Caro, de quien ya alguien había dicho que llegaría con un guayuco. Sin embargo, arribó con su tradicional camisa amarilla y repartiendo esferos.

Yaguafe, al igual que la mayoría, con su malicia indígena lo primero que hizo fue probar si la mina servía. Mientras tanto, Uribe saludaba uno a uno a los asistentes. Saludó de mano a Ismael Unacía, quien con otros cuatro nativos se reunió el pasado viernes con el ministro del Interior, Sabas Pretelt.

Fueron a decirle que preferían devolverse antes que hospedarse en la brigada militar a donde los habían llevado para acomodarlos. Pretelt tuvo que gestionar para que los dejaran en un hotel. No fue la única colaboración oficial. El Gobierno les pagó el viaje y la estadía a todos los indígenas asistentes al encuentro.

El acto comenzó con el Himno Nacional interpretado por dos indígenas en lengua nasa yuwe. De inmediato 16 médicos tradicionales asumieron el control ante la mirada del Presidente. Los nativos iniciaron un rito invocando el espíritu de la paz y a otros "para evitar las dudas y las calenturas del cuerpo". Mientras algunos lucían coronas con plumas

**EL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE** fue recibido en la Plaza de los Artesanos por médicos tradicionales del Putumayo, quienes tenían sus coronas de plumas.

Felipe Calcedo / EL TIEMPO

de papagayo, Yaguafe hacía sonar sus collares con colmillos de marrano salvaje y pepas del monte, invocando los buenos espíritus para refrescar la mente.

Sin embargo, esto se convirtió más bien en una danza de la lluvia, porque al momento de terminar comenzó a llover y parecía como si las gotas solo cayeran sobre la Plaza de los Artesanos, en donde se realizaba el consejo.

Tras los ritos habló Uribe. Se refirió a los profundos cambios que en la sociedad produce la Seguridad Democrática, como el manejo de la diversidad. "La diversidad no es la amenaza, es la garantía. Si manejamos bien la diversidad y su constante, que es la contradicción, le haremos mucho bien a esta gran Nación", dijo.

Cuando el mandatario terminó, arrancaron los indígenas. Dijeron que la paz se construye con inversión social y que no se logra sin diálogo, expresaron su preocupación por el medio ambiente, señalaron que el Gobierno no les 'para bo-

las' en sus peticiones, que nos los pueden inmiscuir en la guerra, que las fumigaciones de cultivos ilícitos los están afectando, que se les respete su autonomía y que se les amplíen los resguardos.

De la misma manera, expresaron su preocupación por el TLC, pidieron más apoyo en salud y educación y que se realice un foro petrolero para analizar cómo los está afectando la exploración.

El Gobierno respondía y entregaba cifras. El presidente Uribe mascaba ramitas de hi-nojo mientras los oía.

A medida que el día avanzaba, el frío se tomó el recinto. Mientras al Presidente le trajeron una chaqueta, muchos de los nativos, con camisas de manga corta y otros protegidos con un delegado poncho,

aguantaban el helaje de una tarde lluviosa y toldada.

Yaguafe aún oloroso a hierbas y mientras escuchaba, confió en que el agua del hotel en el que lo hospedaron estuviera tan tibia como la que sale en su casa en Puerto Leguizamo (Putumayo).

**Los indígenas  
dijeron que la  
paz se  
construye por  
dentro y se  
logra con el  
diálogo.**